

# ALBUM LITERARIO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

Fundador y propietario: LUCIANO CID HERMIDA.

COLABORADORES: LOS ESCRITORES Y POETAS MAS CONOCIDOS DE GALICIA

Legado del Sr. D. D.

Orense 9 de Septiembre de 1888

Paulino Padilla Besada

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

AÑO I.

Trimestre 3 pesetas en toda España; semestre 6 pesetas; Ultramar y extranjero: un año 20 pesetas. Anuncios y comunicados á precios convencionales. No se devuelven los originales.

Redacción y administración: Padilla, 6, pral. Orense.

NUM. 32

## SUMARIO

*El redentor de Galicia*; Luciano Cid.—*Descarrilamiento*, poesía; Heliodoro Cid y Rozo.—*La paloma alancada*; A. Binardell.—*La alborada*, poesía; Manuel Amor Meilau.—*Cargos de justicia de la ciudad de Orense*; Benito Fernandez Alonso.—*Rimas*; F. Garcia Acuña.—*A una mujer*, poesía; J. Alcalde Valladares.—*Publicaciones recibidas*; Uno.—*Salomón*, poesía; Aniceto Valdivia.—*Perfiles*; Un Ex-carcelado.

## EL REDENTOR DE GALICIA

Sí; es completamente exacto que hemos saludado con efusión, con entusiasmo y gratitud al representante del *Centro Gallego de la Habana*, considerándolo cual verdadero *Redentor* de los esclavos del terruño, del angustiado labrador que ha visto con lágrimas en los ojos como las tormentosas nubes arrebataron sus esperanzas, el anhelado fruto de sus constantes desvelos y trabajos, el pan de sus hijos, la única esperanza que tenían para combatir durante el invierno al aterrador espectro de la miseria.

Sí; *El Centro Gallego* con sus cuantiosos donativos, su generosa iniciativa, su noble amor pátrio y su inagotable caridad es digno del nombre de *Redentor* con que pretenden zaherirle algunos extraviados al ridiculizar á su representante en Galicia Sr. Alvarez Insua.

Este modesto obrero de la inteligencia, este periodista incansable, constante adorador de su patria, este hijo cariñoso que regresa después de largos años de ausencia consagrados á vindicar en lejanas tierras el nombre gallego para visitar á los amigos de la infancia, no solo como periodista, sino como digno representante de aquel *Centro*, ha sido recibido y agasajado en todas partes con demostraciones de entusiasmo y de gratitud.

La prensa de Coruña le consagra unánimes elogios y le agasaja.

En Santiago, la culta y venerada Atenas de Galicia, le saludan y le tributan merecidos obsequios Murguía, Alfredo Brañas, Bernardo Baireiro de W., Labarta Posse, Garcia Besada, Ribalta, Vilas y otros muchos escritores y literatos que fraternizan con los dignos representantes de la banca, del comercio y de la industria.

En Orense sucede lo mismo, y aun cuando se niega que en el banquete celebrado hayan tenido las letras genuina representación, porque no asistieron á este acto Lamas Carvajal y Arturo Vazquez, el elemento literario, como todos los elementos de nuestra sociedad, estuvieron valiosamente representados pese á quien pese, y digan lo que quieran los detractores de Alvarez Insua que, al pretender ofenderlo y desprestigiarle, ofenden tambien al sensato y agradecido pueblo de Orense.

Filomena Dato Muruais, la tantas veces laureada poetisa; Paz Nóvoa, el galano escritor y orador elocuente; Fernandez Alonso, justamente apreciado por los trabajos que viene publicando en las más importantes revistas literarias de Galicia; Rodriguez Quesada, periodista discreto y distinguido; Heráclio Perez Placer, joven poeta de grandes esperanzas; Manuel Hermida y Claudio Fernandez allí estaban y constituían una valiosa y brillante representación del elemento literario en Orense.

Mucho nos hubiera complacido la presencia de Lamas Carvajal y de Arturo Vazquez en aquella patriótica manifestacion, y no hemos de ser nosotros los que neguemos los justos méritos y las glorias legítimas de estos dos queridos compañeros; pero tambien debemos declarar, sin temor de ofenderles, que la bella literatura, las ciencias, el periodismo militante y las Musas tenían allí hijos predilectos y esforzados campeones.

García Ferreiro, el poeta enérgico y dulce



á la vez, el inspirado vate gallego que tiene alcanzada ya esplendente corona de laurel en el certámen de la pública opinión, envía á Alvarez Insua su saludo fraternal en apasionados y entusiastas versos, y Luciano Cid, el periodista encarcelado, el escritor sin orgullo ni pretensiones, también saluda desde su prisión al compañero que tanto ha enaltecido el nombre de Galicia en apartadas y lejanas tierras.

Inútil es, por lo tanto, que los enemigos de Alvarez Insua pretendan aquilatar la importancia del solemne acto en Orense realizado con objeto de demostrar la gratitud de este pueblo hácia *El Centro Gallego*, que fué el primero en girar por el cable los primeros socorros que aquí se recibieron para aliviar la triste situación de nuestros arruinados labradores.

Inútiles serán las diatribas con que pretendan empequeñecer aquella entusiasta manifestación apelando á odiosas comparaciones entre *El Centro Gallego* y *Aires d'a minha terra*.

Los hidalgos hijos de la provincia de Orense nunca olvidarán el noble y generoso impulso con que acudieron en su socorro las dos sociedades gallegas, y si algun representante de *Aires d'a minha terra* nos honrase con su visita, sería recibido con el mismo cariño, con el mismo entusiasmo y la misma gratitud con que lo ha sido el representante del *Centro Gallego*.

Prescindiríamos de la supremacía que reclama *Aires d'a minha terra* y que en justicia no le pertenece; prescindiríamos, como teníamos el deber de hacerlo, de enojosas comparaciones respecto á la cuantía de los donativos, — que no aquilatamos en Orense nuestra gratitud por la importancia de las sumas donadas, — y lamentando tristes rivalidades, estériles polémicas, perjudiciales antagonismos y necios pugilatos que desprestigian el nombre gallego, veríamos tan solo en el representante de dicha sociedad al generoso y querido hijo de Galicia á quien debíamos gratitud eterna por el recuerdo que consagró á sus desgraciados hermanos.

Y que esta sería nuestra norma de conducta, podemos demostrárselo á *Galicia Moderna*, semanario de la Habana cuyas quejas y censuras nos obligan á escribir estas líneas, remitiéndole una colección de *La Opinión Liberal*, periódico que hemos dirigido y publicado en esta ciudad y en él que hicimos constar nuestro profundo agradecimiento por los donativos enviados.

Allí consagrábamos merecidas frases de elogio para *Aires d'a minha terra* y para *El Centro Gallego*, lamentado al propio tiempo

los antagonismos que ex sociedades hermanas y cumplimiento se acrecentarian c tajosa y favorable para el de Galicia y para los resultados prácticos del noble objeto que se propenen, si aunaran sus esfuerzos y no olvidasen jamás que, como buenos y cariñosos hijos de una misma región, deben marchar todos unidos en fraternal armonía y sumar el mayor número posible de fuerzas y voluntades, en vez de restarlas, si es verdad que sienten latir en su pecho el santo amor pátrio que tanto enaltece al hombre lejos de la tierra querida que le vió nacer.

No le asiste, pues, razón alguna á *Galicia Moderna* para zaherir á los organizadores del banquete y á los asistentes á este acto, dignos todos de consideración y respeto por su ilustración, por su posición social y por representar muchos de ellos la prensa de esta localidad, las letras, las ciencias y las artes.

Pretender rebajar aquella entusiasta manifestación calificándola de *comilona* no nos parece correcto ni propio de quien desea profesar los severos principios del periodista desapasionado y sensato; pero si la causa de ese mal encubierto despecho es el prudente y aparente olvido á que pareció relegarse á *Aires d'a minha terra*, debe *Galicia Moderna* reconocer que no era oportuno citar allí el nombre de una sociedad que se mantiene en hostil aptitud para cuanto se relaciona con *El Centro Gallego*, cuando se tributaban merecidos obsequios al vice-presidente y genuino representante del mismo, como no lo sería brindar por esta sociedad si el banquete se celebrase para agasajar al representante de *Aires d'a minha terra*.

Indisculpable es, por lo tanto, la ligereza del semanario aludido zahiriendo con su agresivo lenguaje á los que procuraron con su mesurada conducta y exquisito tacto no herir susceptibilidades, ni despertar recuerdos que podían lastimar el amor propio y la dignidad de una persona á quien teníamos el ineludible deber de prestarle cariñosa acogida, cumpliendo así con los sagrados preceptos de la hospitalidad.

Por lo demás, recogemos y aceptamos el honroso calificativo de *Redentor* que *Galicia Moderna* concede á nuestro amigo y compañero Sr. Alvarez Insua, periodista á quien tanto deben los gallegos residentes en la Habana y cuyo valer é importancia se demuestran con la creación de otra sociedad rival de aquella que le elige vicepresidente repetidas veces, y con la fundación de un periódico destinado á combati

rudamente á esa sociedad y al *Redentor* de nuestros hermanos en nuestras colonias americanas.

LUCIANO GID.

### ¡DESCARRILAMIENTO!

(INÉDITA)

La conocí en un coche de tercera  
al salir una tarde de viaje,  
¡Qué morena, gran Dios, tan hechicera!  
¡Qué cintura, que ojos y qué traje!

Viajaba sola, como yo viajaba,  
por la línea del Norte;  
Teresa se llamaba,  
Teresa de la Encina y de Monforte;  
decía á todo el mundo que iba á baños  
y tenía cumplidos veinte años.

Quiso mi buena suerte  
depararme un asiento junto á ella...  
La miré, me miró... la llamé bella  
y dió un suspiro prolongado y fuerte,  
¿Era aquello temor ó simpatía?  
¡Vaya usted á saber lo que sería!  
El caso fué, que yo perdí el reposo  
y me puse atrevido á hacerle el oso.

Mostróse ella al principio recelosa,  
suave despues y dócil como un niño,  
y al llegar á Porriño  
ya admitió de mis manos una rosa.

Seguila enamorando  
en su oído palabras deslizándose,  
de esas en que nos hablan los poetas  
y conoce cualquiera botarate;  
Teresa ¡ya se vé! se fué ablandando,  
la hacían impresión mis locas tretas,  
y en Guillarey tomamos chocolate,  
que me costó por cierto dos pesetas.

Al wagón otra vez; allí juntitos  
parecíamos ya dos tortolitos.  
¡Qué ojazos los viajeros nos echaban!  
aunque ya casi todos dormitaban.

Mi amor iba en *crescendo*:  
las ardientes miradas de Teresa  
parecían decirme: «te comprendo,  
y te amo yo también y no me pesa,  
pues ya sé que el amor es cosa rica,  
que se hace, se siente y no se explica.»

Yo sí que me explicaba ¡cielo santo!  
nunca jamás me ví tan elocuente...  
y el largo tren, amigos, mientras tanto  
rodaba por la vía velozmente,  
¡Las Nieves, seis minutos de parada!  
silencio sepulcral en todo el coche.  
Sonó la hora de la madrugada.  
¡Qué clara y qué apacible era la noche!

—¿Sientes frío? me dijo mi viajera  
con una confianza encantadora.  
—¡Sentir frío á tu lado, qué quimera,  
cuando la calentura me devora!  
Y acercándome fuí mas á Teresa,  
de hermosura radiante,  
hasta tenerla presa  
en la red de mi amor ya delirante.  
—¡Qué feliz vas á ser! Allá en mi villa  
nos esperan placeres y venturas...  
En esto... se apagó la lamparilla  
y nos quedamos de repente á oscuras.  
Desatóse enseguida un fuerte viento  
y... descarrilamiento!

† HELIODORO GID Y ROZO.

### LA PALOMA ALANCEADA.

Tal es el nombre técnico y expresivo con que se conoce una curiosa especie de paloma exótica, de que actualmente ofrecen una extraña muestra á la sorpresa del público, las grandes pajareras del Jardín de aclimatación de París.

Los visitantes, á quienes atrae en gran número la caravana hotentote, se detienen sorprendidos delante de este melancólico y precioso pájaro, cuya particularidad esencial consiste en tener el cuello—un cuello de nivea blancura por cierto—como picado y en cierto modo manchado por algunas gotas de sangre. Al verle, lo primero que se ocurre es acercarse para enjugar su plumaje y examinar su herida...

Días atrás, una gentil dama, al ver á la hermosa paloma en este estado, llena de compasión al guardian y le dice: «Hé aquí una pobre paloma cruelmente herida. Ved como brota la sangre. Pobrecita! haced lo posible para salvarla... ¡es tan bonita!»

El guardian se puso á sonreír, y por toda contestación se entretuvo en arrojar al poético pájaro algunas migajitas de pan que aquel iba picoteando muy alegremente sin tomar gran cuidado de la quimérica herida con que la naturaleza, un día de misterioso capricho, quiso ensangrentar su espléndido plumaje.

Calcúlese cual fué la sorpresa de la hermosa dama cuando se apercibió de que la mancha de sangre, puramente imaginaria, es un simple adorno que adquiere ya al nacer la paloma *alanceada*, por obra y gracia de la naturaleza. Esta herencia de púrpura la adquiere de sus padres, y ella á su vez la legará á sus hijos. Es, como si dijéramos, un signo de familia.

En la misma pajarera y á poca distancia de la paloma *alanceada*, revolotean y se agitan gallardamente especies variadas y múltiples de graciosas palomas de la India, de América y de Australia. Aquí el *nicobar* de Cochinchina con su pico negro, su blanca cola

y sus plumas verdes y sedosas, recubierto el dorso con deslumbrador plumaje. Allá el palomo *broncado* de Australia trotando sobre sus rosadas patitas é irguiendo con orgullo y gentileza su cabeza magnífica, ceñida por preciosísima diadema de plumas blancas como el armiño. Más lejos, la paloma de *largo cuello* inclinando su caperuza de astrólogo y sacudiendo sus plumas pizarreñas, coloreadas de púrpura y rosa.

En fin, inmóvil y melancólica, cerca de una pequeña balsa, con el aire dulce, soñador y semi-arrepentido, aparece con su mancha sangrienta alrededor del cuello la paloma *alaucada*, cuyo nombre evoca el título de una comedia del Ambigu ó del Odeon, y oculta quizá los misterios de algún drama de familia. De tiempo en tiempo parece como que sacude su aire melancólico, pero luego inclina su cabecita como bajo el peso de una falta desconocida y contempla tristemente su hermoso cuello blanco manchado de púrpura.

¿Es que tal vez un esposo engañado ha querido vengar su honor, desgarrando el pecho de su compañera con su celoso pico? ¿No es verdad que parece como que su falta y su castigo estén por siempre marcados en esta púrpura mancha, imborrable como la de lady Mithen, y que toda el agua de la balsa sería incapaz de lavar?

Las otras palomas tienen el aire de desdenarla y hasta de huirla, como si esta encantadora mancha fuese un verdadero estigma de reprobación. Pero el gentil *nicobar*, que sabe los puntos que calza la virtud de aquellas esquivas compañeras, contempla tiernamente, á través del débil enrejado que les separa, á la paloma *alaucada*, y parece decir á las otras: «Que aquella de vosotras que esté limpia de pecado, le arroje... el primer grano de mijo!»

La verdad es que uno se pregunta en qué carmin misterioso la naturaleza ha mojado su pincel para marcar con indeleble señal la imaginaria herida de la paloma *alaucada*.

\* \* \*

Esta mancha de sangre no podía dejar de escitar la viva imaginación de los indígenas. Y hé aquí como el indio, tan amante de lo maravilloso, la explica:

Paseándose un día sobre la tierra el diós Pikouba, encontróse en presencia de la bella Avaë, adormecida debajo de unas palmeras. Admirarla, amarla y llevarse la fué obra de un instante. Transportada sobre rosada nube á un olimpo de plata y oro, la jóven Avaë no tardó en echar de menos á un su enamorado doncel, gran cazador de gacelas.—Pikouba tuvo sospechas y pretextó un viaje á la luna, á donde le llamaba un asunto urgente de gobierno. El pretexto era una verdadera celada. Apenas Pikouba había desaparecido en dirección aparente de la luna, cuando Avaë descendió sobre la tierra, donde su amante cazador la recibió, más enamorado que nunca, con los brazos abiertos. En ellos la sorprendió el celoso Pikouba, quien, furioso, la hirió en el seno con su lanza. La sangre brotó enseguida en abundancia. Avaë iba á morir irremediamente: pero compadeciéndose de ella de súbito, Pikouba transformó á la infiel en paloma. Su negra cabellera quedó convertida en blanco plumaje: sus brazos trocaronse en alas y su cuello de pájaro guardó para siempre las huellas imborrables de la sangre que se escapó de su garganta de mujer.

Y es después de este drama de amor que una mancha roja indeleble, eterna, empurpura el blanco y nítido cuello de la paloma *alaucada*.

A. BINARDELL.

### LA ALBORADA (1)

Apenas en el Oriente  
rasga la luz las tinieblas  
y las sombras de la noche  
se desvanecen y quiebran;  
apenas el gallo lanza  
su salutación primera  
á la clara luz del alba,  
antes de que en la arboleda  
pitagónica y rai señores  
entonen su cántico;  
en esa hora en que el lirio  
no abre su corona, llena  
de colores y de aromas  
de harmonura y gentileza,  
en esa hora en que parece  
la Naturaleza muerta,  
y solo indicio de vida  
es la brisa mansa y leda,  
los perfumes del tomillo,  
jazmines y madreselvas,  
y los cánticos del gallo  
que al aire agudos se elevan,  
y el marmario del arroyo  
que en cascada se despeña;  
en esa hora de sublimes  
armonías y bellezas,  
allá á lo lejos... muy lejos...  
débil armonía suena  
como suspiro ó sollozo,  
como enamorada queja,  
que nos encanta y cautiva,  
nos admira y embelesa;  
armonía melodiosa  
armonía suave y fresca  
que mas distinta se escucha  
cuanto se oye mas cerca,  
agudo són que un momento  
algo vago nos recuerda  
y que un momento mitiga  
el rigor de nuestras penas;  
aquella dulce armonía  
al fondo del alma llega  
á la par que los latidos  
del corazón acelera,  
Ya se escucha más distinta...  
cada vez se oye más cerca...  
Es la *alborada*, que brota  
de nuestra gaita gallega...  
Sí! Por angostos caminos  
y tortuosas veredas  
allí se acerca el gaitero,  
el precursor de la fiesta.  
Pronto saldrán las aldeanas,  
garridas, sonrientes, frescas,  
á darle la bienvenida  
vestidas con gentileza,

(1) Del poema *Rogue* en preparación.

con el dengue, que aprisiona  
sus curvas que se revelan  
á través del mismo dengue  
á través de la chaqueta,  
del mandil con azabaches,  
de la maridana negra,  
y de la alfia, que airosa  
se destaca en la cabeza,  
cuyento, como cascada  
de nieve, sobre las trenzas  
del cabello que á la espalda  
penden, giran, euforean,  
cuando se besan, se retuercen,  
se confunden y se besan.

MANUEL AMOR MEILAN.

**CARGOS DE JUSTICIA**

de la ciudad de Ormaiztegui, sueldo de los empleados y  
recursos con que funciona el Ayuntamiento en  
el año 1882.

|   | Manuales |
|---|----------|
| Sueldo anual del Corregidor. . . . .                      | 100.000  |
| Un capitán escribano de cartas. . . . .                   | 17.000   |
| Un médico. . . . .  | 74.800   |
| Un vecedor portero. . . . .                               | 6.000    |
| Un oficial público (verdugo). . . . .                     | 6.000    |
| Un Procurador General. . . . .                            | 6.000    |
| Un Maestro de niños de San Cosme y San<br>Damian. . . . . | 6.000    |
| Un carpintero. . . . .                                    | 3.400    |
| Los Maceros á 3.400. . . . .                              | 6.800    |
| Un ayordomo del Seminario de San Cosme. . . . .           | 5.440    |
| Propios para conducir cartas, cada viaje. . . . .         | 1.020    |
| Un profesor de gramática. . . . .                         | 3.400    |
| Un relojero. . . . .                                      | 3.000    |
| Triadoras de siete niños expósitos. . . . .               | 8.976    |

*Arbitrios*

|  |       |
|--|-------|
| Escadería y tiendas. . . . .                       | 2.390 |
| Peso de la harina. . . . .                         | 1.000 |
| Asientos y medidas de sal. . . . .                 | 1.000 |
| Asientos y peso de hierro. . . . .                 | 1.000 |
| Peso de cueros y pellicas. . . . .                 | 334   |
| Medida de la cuchara del grano y asientos. . . . . | 2.734 |
| Peso de pan cocido. . . . .                        | 110   |
| Medidas de paños. . . . .                          | 150   |
| Medidas, peso de aceite y medida de id. . . . .    | 4.400 |
| Medida de carnicería y pesos. . . . .              | 2.200 |

Por la copia.

BENITO F. ALONSO.

**RIMAS**

Anduriñas que voando  
cruzades mares e terras,  
s'ê que vedes pol-o mundo  
miña nena;  
decidelle canto sofre  
miña y-alma de poeta,  
e qu'en tristes soedades  
estou morrendo por vela...  
¡dicidello, anduriñas,  
anduriñas voandeiras!

\*\*

Noitiñas craras d'outono,  
paseos d'a *Ponte Nova*,  
¡ay si falar poiderades!  
cantas cousas  
que me firen  
a memoria,  
diríades á aquél anxel,  
que quero co-a y-alma toda,  
cousas ¡ay! que non m'esquencen,  
cousas ¡ay que se m'acordan...  
¡Noitiñas craras d'outono,  
paseos d'a *Ponte Nova*!

\*\*

Duas estrelas n-alta noite  
sempre, sempre m'alomean...  
Son as ollíñas d'ou anxel,  
ollíñas d'a miña nena.

J. GARCÍA ACOSA.

**A UNA MUJER.**

Ayer el alma, del placer esclava,  
Rompió el crepón de su pesar impuro,  
Que como sombra de invencible muro  
Delante de su amor se levantaba.  
Hoy si la vista en sus desdenes clava  
Buscando el cielo que creyó seguro,  
Encuentra solo el porvenir oscuro  
Reflejo de la fé con que soñaba.  
De aquellas glorias ni los ecos quedan:  
Y aquellas horas de apacible calma  
Como un recuerdo por su mente ruedan.  
Por eso exclama ante su bien pasado:  
—¿Por qué me diste entre el placer el alma  
Y luego entre el dolor me la has robado?

J. ALCALDE VALLADARES.

**PUBLICACIONES RECIBIDAS**

*Biblioteca Gallega.*—*Poesías selectas* de José María Posada.  
El señor Martínez Salazar continúa firme en la brecha y, aunque de tarde en tarde, nos da pruebas de su amor á Galicia publicando un tomo de la *Biblioteca Gallega*, enriquecida ya con obras de Murguía, de Curros Enriquez, Losada, Pondal, Novo y García, Ribalta, Vincenti y otros ilustrados hijos de esta región. En la semana que ha terminado hemos recibido el tomo 16 de dicha Biblioteca que lo constituye una colección de *Poesías selectas* de D. José María Posada con una introducción de don José Santiago y Gomez y una biografía escrita por Neira Cancele, que profesaba sincera amistad y admiración al anciano poeta vigués. Nada diremos del mérito de las escogidas poesías que constituyen este volumen, pues conocido es el mérito del señor Posada por todos los aficionados á la buena literatura, y solo haremos constar que el tomo se halla editado con gran esmero é ilustrado con un retrato del señor Posada. Se vende al precio de 2 pesetas para los suscriptores y al de 3 para los que no lo sean.

\*\*

*La España Regional.*  
Ha llegado á nuestro poder el cuaderno 29 del año III de esta importante revista que contiene el siguiente Sumario:—El sistema parlamentario, la democracia, las clases y los gremios, por D. J. Pella y Forgas.—El Congreso jurídico de Barcelona, por D. G. A. Tell y Lafont.—Antigüedad del regionalismo español, por D. F. Romani y Puigdengolas.—Nuestra marina sin marinos, por D. José Ricart y Giralt.—La riqueza de Cataluña, por D. Pedro Estasen.—Poesía catalana,

por Sardá.—Miscelánea: Revista de valores públicos, por D. P. Company y Fages: Barcelona, plaza del Rey, núm. 2, entresuelo.

*La Ilustración.*

Cada día es mayor el éxito de esta amena é instructiva revista hispano-americana que publica la casa de D. Luis Tasso y Serra en la capital del principado catalán.

Editada con verdadero lujo, ilustrada con preciosos grabados y conteniendo escogidos trabajos científicos, literarios y poéticos, compite ventajosamente con otras revistas de este género por la baratura de los precios de suscripción.

*La Cocina Española.*

Con la puntualidad de costumbre hemos recibido el número 54 de la interesante revista madrileña *La Cocina Española*, que, como los anteriores, contiene amena é instructiva lectura.

Recomendamos eficazmente dicha publicación á todas las familias, por ser indispensable para la perfecta condimentación de los alimentos, así como por constituir un factor de la economía doméstica.

La Administración de la expresada revista envía un número de muestra, gratis, á quien lo solicite.

Oficinas: Torija, 5, principal, Madrid.

*La Novedad.*

Después de una larga interrupción nos hemos visto favorecidos nuevamente con la visita de esta revista quincenal que se publica en Zaragoza bajo la inteligente dirección del renombrado dibujante D. Manuel Viñado y dedicada al bello sexo.

Los números 58 y 59 contienen lindísimos dibujos para bordar enlaces, abecedarios, escudos y cifras de escogido gusto.

Plaza del Pueblo, 9, Zaragoza.

*La Última Moda.*

La hoja de dibujos para bordados que con el número 35 ha regalado *La Última Moda*, contiene un precioso medallón para bordar sábanas de boda, con la novedad de señalar la fecha del fausto acontecimiento. Además aparecen en dicho número veintidos modelos de trajes y labores. El texto nada deja que desear por lo interesante, útil y ameno. La Administración (Claudio Coello, 13, Madrid) remite á cambio de 25 céntimos un número de muestra de regalo.

También hemos recibido *Don Quijote* y *El Curioso Palante*, chispeantes revistas cómicas de Madrid ilustradas con graciosos é intencionados dibujos, *La Lidia* y *Los Dominicales* de la misma localidad; *La Semana Cómica*, *El Siglo* y *La Estación*, periódico quincenal de modas importantísimo, de Barcelona; *El Eco de Galicia*, *Galicia Moderna* y *El Curioso* de la Habana y *El Profesorado* de la Coruña.

UNO.

SALOMÓN

(DE V. HUGO)

Soy el rey de siniestro señorío;  
arrasó la ciudad, construyo el templo;  
á mi lado medita mi sombrío  
arquitecto, mostrando con su ejemplo  
á la altiva ciudad mi poderío.

Él sostiene la rígida paleta;  
blande un ministro mi desnuda espada;  
es bueno lo que elevan; es completa  
la cúpula hasta el cielo levantada,  
y que al Eterno con su orgullo reta.

Mi soplo al cielo sube, mas altivo  
que el huracan de Libia; Jehová á veces

se conmueve en su trono, cual cautivo.  
Hijo del crimen, fruto de sus heces,  
tengo el saber amargo y feliz vivo.

El mismo Lucifer, hoy tomaria  
entre el abismo y el supremo cielo,  
por juez á Salomón; mi alma sombría  
hace temblar, creer; yo trocára  
el mundo alegre en miserable duelo.

Conquistador y déspota, me aclaman;  
pontifice, me siguen; rey, abrumo  
los hombres con la gloria que derraman  
mis ojos; sacerdote, con el sumo  
terror que da la muerte á los que infaman.

Yo he visto la visión de los festines,  
el dedo que dibuja el *Thecel Phares*,  
las batallas, los carros, los clarines,  
la sangre de los muertos paladines  
y la espuela rasgando los ijares!

Soy grande como el idolo moroso;  
como un jardin cerrado, misterioso  
siempre á la humana vista enigma oscuro;  
sin embargo, con ser tan poderoso,  
algo empeña mi cielo ardiente y puro.

Podéis quitarme el cetro refulgente,  
mi trono y el arquero de mi almena,  
cuanto brilla y se impone prepotente;  
no quitareis de mi alma, de luz llena,  
la imagen de mi amor resplandeciente!

No arrancarás, ¡oh virgen dulce y blonda!  
que te ves en el rio que murmura,  
la pasión inmortal que el pecho ahonda,  
como no arrancarás, esquiva y dura,  
del ave la canción entre la fronda.

ANICETO VALDIVIA.

PERFILES.

Con verdadera satisfacción hemos sabido que el Gobernador civil Sr. Mijares tiene el inquebrantable propósito de reformar, cuanto sea posible, las condiciones higiénicas de nuestra capital, haciendo cumplir con todo rigor las ordenanzas municipales y remediando las deficiencias que en estas existan para que la higiene pública sea una verdad.

Asimismo se propone mejorar y ampliar la beneficencia provincial dentro de los límites que

permita el presupuesto de la provincia, y si nuestro modesto concurso puede facilitarle el cumplimiento de tan levantados como nobles propósitos, cuente desde luego el Sr. Mijares con todo aquel que pueda prestarle nuestra pobre inteligencia y nuestros buenos deseos.

Es necesaria de todo punto la creación de una sala de maternidad en el Hospital provincial á fin de evitar escenas tan lamentables y dolorosas como la acaecida en la plazuela de la Herrería durante la noche del último mártes.

Acometida de los dolores de parto una infeliz loca que recorre las calles de Orense implorando la caridad de los transeuntes y teniendo por albergue —mediante el pago correspondiente de la cantidad que por su alquiler se le exige— una inmundada pocilga sin luz, sin ventilación y llena de humedad, dió á luz en el abandono mas completo y sufriendo terribles dolores una niña que los vecinos encontraron ya sin vida al día siguiente.

Durante el largo trascurso de tan amarga noche, las quejas de la infortunada madre se perdieron en la densa oscuridad de aquella mazmorra, y únicamente respondían á sus gritos los gruñidos de dos animales inmundos que se hallaban en una cuadra inmediata, separada por un mal tabique de viejas tablas del calabozo en que gemía una infeliz privada de razón.

¿En qué invierte sus fondos la sociedad de San Vicente de Paul?

¿Paeden las señoras de San Vicente encontrar mejor ocasion de ejercer su caridad?

Y las autoridades locales ¿qué hacen? ¿en qué se ocupan? ¿visitan con la frecuencia debida esas zahurdas en que se albergan criaturas humanas y procuran remediar tanta desgracia evitando al propio tiempo que existan esos focos de infección?

¡Cál... lo único que les preocupa son las combinaciones y los manejos electorales, porque, como dijo el otro: ¡á lo que estamos, tuerta!

A la una de la tarde del miércoles próximo pasado hemos contemplado un triste espectáculo en la calle de San Miguel, dándonos muy pobre idea de los caritativos sentimientos del pueblo orensano.

Un infeliz enfermo conducido al Hospital por dos agentes de orden público se hallaba sentado en una silla, sin que entre los curiosos que le contemplaban se prestasen dos hombres de generoso corazón y nobles impulsos para conducirlo al benéfico asilo en donde debía ingresar.

Más aun; algunos obreros rehuyeron cumplir las órdenes de los agentes y el enfermo, sin fuerzas ya, se arrojó sobre las piedras de la calle, hasta que, viéndolo nuestro Director á los dependientes de la caridad, y escitando con sus palabras á un pobre obrero que por allí pasaba, puso término á tan triste y no vergonzoso espectáculo.

¡Caridad! caridad! que cara te vendes y cuan pocos son los que te rinden culto en esta ingrata tierra! Parécenos, sin embargo, que tales escenas deben

evitarse todo lo posible obligando al bagajero á que conduzca los enfermos transeuntes hasta la portería del Hospital y no tolerando que los abandonen como un fardo sin valor en el patio del Gobierno civil.

El ayuntamiento de Ribadavia ha tenido la galantería de remitirnos un programa de los festejos que se celebran en dicha villa durante los días 7, 8, 9, 10 y 11 del corriente mes en honor de la Virgen del Portal.

Por el texto del programa citado se conoce que en la comisión organizadora de los festejos figura algun guasón de marca mayor y que, como dijo muy oportunamente un colega, ha vertido toda su gracia en un documento semi-oficial, llegando al extremo de anunciar que la orquesta tocará *piezas sentimentales y alegres bailables*.

Si la fortuna nos favorece prometemos hacer un viaje á Ribadavia para oír esas *sentimentales piezas* de la banda municipal.

El antiguo y acreditado comercio de libros de D. Severino Resvié se ha trasladado á los bajos de la casa del señor Navas en la Plaza Mayor, entre la botica del señor Meruéndano y la armería del señor Calvo.

Como siempre, ofrece el señor Resvié á sus numerosos parroquianos un variado y completo surtido de objetos de escritorio, libros de texto para colegios y establecimientos oficiales de enseñanza y una abundante colección de útiles y material para escuelas de primera enseñanza á precios sumamente económicos y sin competencia con los establecimientos de su clase.

Ya arrojan chinitas desde Valdeorras aquellos solícitos amigos del señor Mijares *por mor de la epidemia diputanesca* que hemos anunciado en uno de nuestros anteriores números.

Pero no se asuste el nuevo gobernador civil porque califiquen de *pan espiritual* sus propósitos de concordia y la estricta imparcialidad que le sirve de norma de conducta.

Cuando se convencen de que no nombra delegados á troche y capricho de sus inseparables guardias de corps, ni ejercen las violencias que de su autoridad se solicitan, entonces los disparos llevarán dinamita, melinita ó hidrofobia bastante para resistir las inoculaciones del doctor Ferrán y del mismísimo doctor Pasteur.

O delegados, ó dinamita: hé aquí el dilema.

Han regresado de sus veraniegas expediciones nuestros respetables y distinguidos amigos, el diputado á Cortes D. Julio Astray, el eminente juriscónsulto D. Juan Manuel Paz, el director de la Sucursal del Banco D. Domingo Villamil y el joven catedrático de Francés D. Arturo Vazquez, á quienes hemos tenido el gusto de saludar.

Se han exportado por el puerto de la Coruña durante el pasado mes de Agosto 1122 reses vacunas y más de 300 por el de Vigo.

Este aumento de exportación deben los ganaderos procurar que no decaiga por concepto alguno, sosteniendo en precio y en calidad la competencia con las reses americanas, á fin de evitar que continúe agoviando la crisis pecuaria con sus tristes consecuencias á nuestros pobres labradores.

Ha fallecido el señor D. Antonio Pereira, padre del conocido periodista y literato D. Aureliano, á quien enviamos la expresión de nuestro sentimiento por la muerte de un ser tan querido, haciendo fervientes votos por el eterno descanso del finado y deseando para nuestro distinguido amigo y compañero fortaleza bastante para sobrellevar tan dolorosa pérdida.

En el presente número publicamos una de las poesías inéditas del conocido poeta D. Heliodoro Cid y Roza, cuya familia nos ha favorecido enviándonos algunos trabajos del festivo y celebrado escritor gallego, á quien la muerte arrebató cuando aun podía ofrecernos los apreciados frutos de su privilegiada inteligencia.

Por referirse al *Redentor de Galicia*, como le titula un periódico de la Habana, transcribimos gustosos las siguientes líneas de *La España Regional*, ilustrada y notable revista de Barcelona, para demostrar al periódico aludido que no somos nosotros los únicos que reconocemos la importancia y las relevantes cualidades del director de *El Eco de Galicia*.

«Don Waldo Alvarez Insua.—Nuestro distinguido colaborador, vicepresidente del *Centro Gallego de la Habana*, (la sociedad regionalista más poderosa de América), ha llegado á su querida Galicia y marcha de triunfo en triunfo, de fiesta en fiesta; digna compensación que prestan sus conciudadanos al insigne escritor, alma del movimiento regionalista gallego en la Isla de Cuba.

Uno de los acuerdos del *Centro Gallego* que el señor Insua ha venido á cumplir, es la publicación de *la Historia de Galicia* del gran historiador y jefe del regionalismo gallego D. Manuel Murguía.

Dicha historia, para cuya publicación el *Centro Gallego* votó una fuerte suma, será editada en Barcelona.»

El señor Rayo, colaborador de *El País Gallego*, ha descargado sobre nosotros una verdadera nube cargada de centellas con un juicio crítico de *Tipos gallegos*, obra famosísima de un poeta que, según la cuenta de las partículas de su apellido, debe ser todo un fidalgo del vecino reino de Portugal.

Llámase el autor de *Tipos gallegos* D. J. de la Hermida y del Castro y este nuevo émulo del célebre vate orensano el buen Batilo, debe desayunarse con los signos ortográficos de puntuación para compensar el derroche que de ellos hace el *acrosticida poeta* de las Burgas.

«Te acuerdas Esmorís, Ramon querido  
de aquella hija de Helenes,

rubia y suave cual una francesa  
con el aire y garbo de española  
capaz de sublevar una Tíbaida  
poblada por difuntos animados  
de aquellos que pastaban en los campos  
para salvar el alma del pecado.»

¿Qué les parece á ustedes de este sublime é inspirado trozo de poesía con españolas, francesas, Tíbaidas, muertos animados que pastan, como el autor de *Tipos gallegos*, y sin comas ni interrogaciones, ¿cosa que lo valga?

¿Y el siguiente retrato de D.<sup>a</sup> Emilia Pardo Baza

«Encantóme su trato cariñoso  
su palabra viril,  
y su mirar tan miope y gracioso.»

Pero, en verdad, ¿ha sido usted, Doña Emilia, cariñosa con semejante avestrúz?

La tan deseada luz eléctrica se nos escapa por la Diputación provincial.

Eso se susurra, eso se murmura, eso se asegura por la vengidad y no falta quien jura que pasará al panteón del olvido el decantado proyecto del alumbrado eléctrico, porque su *ilustrísima* le dará carpetazo esa importante reforma por la sencilla razón de no ser producto de su privilegiado cacumen y porque de esta manera toma la revancha de las grandes rabietas que le ha hecho sufrir en la última temporada el iniciador del proyecto que, abandonando las *casas de villa*, se trasladará al ex-hospital de san Roque en el próximo mes de Noviembre.

Un estimado amigo nuestro y constante colaborador del ALBUM nos ha remitido la bella poesía de Aniceto Valdivia, que podrán admirar nuestros lectores en el presente número y á cuyo conocido y celebrado poeta había pedido alguno de sus preciados trabajos con el referido objeto.

Alguna sorpresa debe prepararnos el Alcalde de Orense D. Feliciano Perez Bobo, muy semejante á la *célebre y pomposa inauguración* de las aguas de canal, ó cosa parecida.

Dando pruebas de una actividad desusada y verdaderamente admirable en nuestra primera autoridad local, le hemos visto recorriendo las calles de la población acompañado de dos guardias municipales recogiendo firmas de los vecinos con un objeto que no nos fué posible averiguar.

Sin embargo, se nos asegura que esas firmas deben figurar en... una exposición que piensa dirigir el Gobierno nuestro celoso Alcalde pidiendo con urgencia que se declare á Orense puerto de mar de primera clase para que puedan visitarnos las escuadras inglesas que deben arribar uno de estos días al puerto de Vigo.

Como tal pretensión nos ha parecido inverosímil hemos sacado en consecuencia que la persona que nos participó tan estupenda noticia, ha pretendido burlarse de

UN EX-CARCELADO